

Intervención Educativa de la Medicina General Integral contra la violencia familiar. Educational Intervention of the General Integral Medicine against the familiar violence.

Autor: Dra. Raisa Winter-Domínguez, Lic. Fidel Robinson-Jay, Lic. Danay Ramos-Duharte,

Dra. Erminda Mena-Nápoles, Lic. María Esther Guilarte-Acosta **Organismo:** Universidad de Ciencias Médicas Guantánamo, Cuba.

E-mail: fidelrj@unimed.gtm.sld.cu, danayrd@unimed.gtm.sld.cu, mega@unimed.gtm.sld.cu

Resumen.

La salud de la familia constituye uno de los objetivos de la estrategia de la Atención Primaria en Cuba. Es interés del sistema de salud cubano el desarrollo conceptual. metodológico y práctico de esta área de conocimiento. Se realizó un trabajo teórico que describe diferentes determinantes de la violencia familiar como problema de la Se muestra cómo salud, la pertenece a la mesoestructura social. cumple un rol importante entre los factores de carácter macrosocial y los individuales. En la familia se satisfacen las necesidades materiales y espirituales básicas para el fomento y conservación de la salud y el bienestar, bajo su influencia se aprenden comportamientos saludables, producen los mecanismos protectores y de regulación de las funciones relacionadas con la enfermedad, sus secuelas y la muerte. Se propone una alternativa metodológica que aplicada como intervención educativa comunitaria contribuyó al tratamiento, control superación de la violencia familiar.

Palabras claves: violencia familiar; intervención educativa comunitaria.

Abstract.

One of objectives of strategy of Primary Attention in Cuba constitutes the family's health. An interest becomes of the system of health conceptual Cuban the development, methodological and pilot of this area of knowledge. a Theoretic job that describes came different true determining of familiar violence like problem of health, the family Is Shown How To it belongs to the social macrostructure, an important role fulfills intermediate instance among the factors of character in the meantime macro social and the individual. The material and spiritual basic needs for the fomentation and conservation of health and the well-being get satisfied in the Relation exposes itself family family. health aftermath investigations in of Cubans. Little methodology proposes an alternative itself than applied like educational communal intervention. contribute to the treatment, control and overcoming of.

Keywords: familiar violence; educational communal intervention.



Introducción.

La sociedad socialista es la única que por su esencia es pacífica. La solución de las graves contradicciones, a saber entre el carácter social de la producción y el privado de la apropiación, la estructura socio clasista excluyente y explotadora, la enajenante organización política de la sociedad, etc., que determinan la naturaleza y el carácter antagónico de las restantes formaciones económicas sociales, pone al socialismo en condiciones internas para que sus ciudadanos vivan en paz y desarrollen a plenitud todo el potencial humano que poseen. No obstante estas realidades indiscutibles, la sociedad socialista no exceptúa la presencia de un flagelo lacerante en su existencia y desarrollo: la violencia, que se convierte en uno de los dilemas existenciales de la construcción de la nueva sociedad.

Desarrollo.

La violencia familiar es una categoría polisémica que incluye relaciones de fuerza y de dominación simbólica por los medios de su aplicación. La referida acción disfuncional deviene en un complejo fenómeno multifactorial vinculado con un grupo de variables que se repiten en forma cíclica en la ontogenia social, donde los factores causales y sus efectos actitudinales se revelan de manera abierta o solapada las diversas funciones de la familia como célula esencial de la sociedad.

La violencia familiar es una conducta humana encaminada a someter y manipular el comportamiento de otros miembros de la familia, la cual ocasiona perjuicios a cada individuo, violando su espacio espiritual, moral y legal. Se produce siempre en relaciones sociales asimétricas tanto en los significados como en los sentidos de la vida asumidos. Igualmente, la violencia familiar puede reflejarse en el uso intencional de la fuerza tanto psicológica como física contra uno mismo u otro miembro vulnerable de la familia, la que provoque o pueda infligir daños físicos, psicológicos, privaciones socioeconómicas que conduzcan a desigualdades y reacciones diversas entre los diferentes integrantes de la familia.

En el espacio sociodemográfico, la violencia familiar repercute de forma negativa en el bienestar equilibrado del ser humano como sujeto activo en la sociedad. Ningún país con independencia de sus tradiciones culturales, religión, o sistema político, está exento de los actos o actitudes violentas en mayor o menor intensidad dentro y desde las familias. La violencia familiar alcanza una magnitud tal que es uno de los problemas fundamentales en la vida de las comunidades, afecta a los individuos, las familias, los diversos grupos sociales y la vida misma de las comunidades y los países. Sus efectos se hacen sentir tanto en la salud física y mental de los pobladores como en las posibilidades de desarrollo de los grupos sociales y aun de los estados. Tiene implicaciones políticas económicas y sociales. Sus determinantes incluyen factores económicos, sociales, culturales, y políticos.

La causa esencial de la violencia familiar en la sociedad cubana está asociada a factores de carácter educacionales desde lo sociocultural, en lugar muy especial lo relacionado con la comunicación intrafamiliar, las acciones comunicativas entre los miembros de la familia y su repercusión en las relaciones entre las individualidades que la componen, los cuales coexisten con algunas conductas marginales y la consiguiente reproducción del delito como su cualidad resultante superior.



La violencia entre los miembros de la familia no solo depende o está influida por el contexto histórico, sino que está ligada a las relaciones de poder. La violencia familiar surge de las luchas de poder en las cuales los individuos compiten por los recursos y beneficios reales.

Estas conductas no solo se producen debido a las aspiraciones personales, sino también a cambios en las normas y en las condiciones.

Las consecuencias son: pérdida de dignidad, seguridad, confianza en sí mismo y en los demás, pérdida de la capacidad para controlar el medio y "rebelarse", disminuye el sentido de competencia y la autoestima. Las víctimas experimentan impotencia y desesperación al ver que los esfuerzos que se hacen son inútiles para controlar o salir de la violencia.

La violencia intrafamiliar aparece con más frecuencia de lo que se puede imaginar. En muchos casos, la víctima silencia el hecho, en otros, busca ayuda, pero es evidente que es un asunto al cual hay que prestarle atención ya que en ese medio se están gestando las nuevas generaciones.

Factores psicosociales determinantes:

La íntima relación de la violencia con la salud, permite abordarla con el enfoque de riesgo. En ese enfoque se tienen los factores determinantes, los propios de riesgo y el daño que se causa. Es posible añadir los factores que condicionan su reproducción. Todos estos elementos se van a encontrar en los que de modo genérico se definen como factores psicosociales. Entre estos se encuentran los llamados factores de protección a los que se dedicará un espacio particular por su valor en la protección y promoción de la salud mental y en contra de la violencia y su cultura.

Factores determinantes: Estos factores se encuentran en los aspectos macro sociales, en las condiciones económicas de la colectividad o país, en su organización social, dentro de ellos se encuentran: la pobreza, el desempleo, la baja escolaridad, la carencia de vivienda. En su conjunto influyen en el modo, estilo y calidad de vida, que a su vez determina la escala de valores, el nivel de aspiraciones, casi siempre desfasados de las posibilidades reales de lograrlos. Existe una pérdida de los derechos humanos básicos a la alimentación, al trabajo, a la salud, a la educación y a la vivienda. Todo ello, es capaz de generar violencias de los más variados tipos, lo que conduce a la ruptura con el orden social establecido y a la violación de los derechos jurídicos y civiles de las personas.

Entre los factores psicosociales de violencia se encuentran aquellos que son capaces de su reproducción, tales como: el alcohol, las drogas, el porte indiscriminado de armas, la exclusión y la marginación social, la delincuencia, la aceptación de la violencia como algo natural e inevitable y otros similares. El alcohol es factor determinante en las muertes violentas por accidentes de tránsito y laborales, juega un papel importante en los homicidios y suicidios, se considera como principal en la violencia familiar tanto en sus aspectos físicos como de daño psíquico, se encuentra con demasiada frecuencia en las alteraciones del orden en las comunidades



La cronicidad de las situaciones descritas conduce a la cultura de la violencia que es concebida como la única posible entre los marginados y excluidos sociales.

Factores de riesgo que la propician:

Los factores de riesgo, se van a relacionar en primera instancia con los condicionantes y entre estos se encuentran:

- El desempleo con el tiempo libre sin opción de desarrollar actividad socialmente útil y por lo tanto disponible para estilos de vida no saludables;
- El hacinamiento en la vivienda con la consecuente intensa intercomunicación entre los que así viven, incluyendo la promiscuidad, lo cual es capaz de generar conflictos que se pretenden resolver de modo violento;
- La frustración en realizar proyectos de vida, que conduce a estilos de vida no saludables;
- Insuficientes e inefectivas redes de apoyo social, lo que permite la subsistencia de conductas violentas sin limitación alguna.

Estas situaciones junto con otras del mismo carácter van a determinar grupos de individuos sometidos a mayor riesgo en atención a su menor capacidad de afrontar las exigencias de un medio hostil, que los convierten la mayor parte de las veces en victimas de la violencia pero en ocasiones los llevan al papel de victimarios. Estos individuos en mayor riesgo se agrupan según su condición de edad (niños y jóvenes, adultos mayores) por género femenino, por minusvalía o discapacidad física o psíquica (retrasados y enfermos mentales de todo tipo, sordos e hipo-acusitos, ciegos y débiles visuales, limitados físicos y motores, enfermos crónicos con enfermedades incapacitantes.

Efectos:

Los efectos de la violencia van a repercutir en todo el contexto social, desde el individuo hasta la organización estatal, pasando por las instituciones formales y no formales de las comunidades. Ponen en tensión al sector salud que debe proveer la atención a las consecuencias sobre el individuo y la familia para limitar esas consecuencias y prevenir sus secuelas. Debe estar el sector de salud en capacidad para en coordinación con otros sectores ejercer acciones preventivas de la violencia y promover la salud.

Los efectos más evidentes, se van a dar en las muertes violentas y las lesiones. Esto determina que la salud pública y aun la privada, cuenten con servicios de atención de urgencia capaces de garantizar la vida del lesionado. La atención oportuna y eficaz evita las muertes y permite reducir las secuelas.

Las consecuencias psíquicas se van a manifestar por la aparición de variados trastornos en el individuo y también en los grupos sociales, como la familia que se torna disfuncional y es capaz de convertirse en factor promotor de actos violentos en la comunidad como en sus miembros. Los colectivos que viven en la violencia se caracterizan por la gran inestabilidad de sus integrantes y la aparición de frecuentes actos violentos que cierran un círculo vicioso.



El abordaje de estos efectos, obligan a contar con servicios de salud mental capaces de afrontarlos en los momentos críticos y de posibilitar el seguimiento de los casos. La aparición de estos trastornos tiene como denominador común la situación de tensión o stress mantenido o haber estado sometido a situación de máxima tensión con peligro para la vida y/o integración física o psíquica. Se plantea una situación a la que no se le encuentra salida y desborda los mecanismos habituales de afrontamiento, lo que deriva en una conducta inicial de evitación y retraimiento con aceptación de los hechos violentos como inevitables, se produce aturdimiento y poca comprensión de lo que sucede y baja capacidad de reacción, que puede llevar a la impulsividad y a la búsqueda de soluciones del conflicto por métodos violentos, los que a su vez inician un nuevo ciclo conductual con gran toma afectiva. Es por ello que son frecuentes los trastornos de stress post traumáticos, las reacciones a gran stress, las depresiones, la aparición o desencadenamiento de cuadros sicóticos y otros de estas categorías.

En el ámbito familiar lo común es la disfunción familiar que obedece a múltiples causas desde el stress mantenido por causa externa hasta la pérdida de familiares en situaciones catastróficas. Estas familias además de tornarse incapaces de contener a los que padecen las consecuencias individuales del acto violento, lo sufren y se convierten en elemento estresante para los demás.

La violencia familiar desborda al sector salud por cuanto constituye un problema social sanitario de gran envergadura. Las respuestas de este sector obligatoriamente han de dirigirse a paliar las consecuencias sobre la salud, a prevenir que estas se extiendan y a proteger la población. En estas funciones es fundamental la coordinación con otros sectores y en particular con la misma población afectada. Ante la imposibilidad de lograr erradicar las causales y actuar sobre los determinantes es preciso ejercer acciones locales y favorecer el desarrollo de comunidades libres de violencia por la participación de la propia comunidad.

Es en este entramado social en que la comunicación familiar juega un muy significativo papel en el desencadenamiento de las manifestaciones de violencia familiar que padece la sociedad en general y la comunidad específicamente.

La comunicación como ciencia social centra su atención en el estudio encaminado al perfeccionamiento de las complejas variables que conforman los procesos comunicativos en las diversas organizaciones, con el propósito de regular la interrelación entre los sujetos, y entre estos y el entorno; fortalecer la identidad y perfeccionar el desempeño de las instituciones sociales, entre las cuales se destaca históricamente la familia.

Desde la dinámica de la comunicación la propuesta de promoción sociocultural de la Medicina general Integral (MGI) concreta su acción en el diagnóstico, diseño, ejecución y evaluación de las complejas variables que cualifican, en la actividad individual y grupal, el sistema de relaciones y contradicciones comunicativas en los diversos espacios y niveles ínter subjetivos principales desde la relación persona, familia y comunidad, a partir de la tríada objetivo, contenido y método en la capacitación de los decidores y demás miembros de los referidos grupos humanos.



La comunicación deviene en una tecnología cultural de cambio en la dinámica socio activa humana, la que facilita la regulación de los conocimientos, habilidades y valores en las acciones comunicativas en el trabajo con las familias afectadas de violencia familiar, asegura el saber, el saber hacer y el ser, es decir, la síntesis e integración de las habilidades en el desempeño social como cualidad resultante, todo ello asociado a los valores, necesidades e intereses y motivos de cada uno de los miembros de las familias.

Para el logro del referido propósito es necesario considerar la comunicación desde las dimensiones: dirección educacional, sociológica, psicológica y pedagógica como proceso formativo de los miembros de las familias con eventos de violencia, entre las cuales sobresalen las familias de reclusos y de ex reclusos con conductas agresivas, de alcohólicos, ausencias de patrones éticos de los adultos, entre otras causales.

En relación con la dirección educacional se reconoce el papel protagónico del hombre digno y dialógico en los complejos procesos de toma de decisiones, así como los diferentes factores y métodos específicos para la preparación de los miembros de la comunidad educativa. Se coincide en la concepción de la dirección educacional como actividad pedagógica, porque constituye una premisa para el logro de pertinencia en la operacionalidad e intencionalidad en la preparación de las diversas figuras de la familia como un sistema abierto a la comunidad desde lo simbólico-interpretativo.

En lo sociológico se contrastan múltiples estudios y se consideran críticamente diferentes concepciones en torno a la comunicación y sus principales representantes. Se adopta la posición dialéctico-materialista de los clásicos del marxismo con estudios realizados en el siglo XIX, tales como: "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre", de Federico Engels; "La ideología alemana", de Carlos Marx y Federico Engels; "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana" y "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", de Federico Engels, así como el trabajo de Vladimir I Lenin "Materialismo y Empiriocriticismo" (1908), en los cuales se aborda la comunicación desde consideraciones histórico-sociales y se destaca el papel de la actividad en los procesos cognoscitivos y como elemento esencial en la socialización del individuo en los diferentes espacios y niveles de la sociedad.

En relación con lo psicológico, se parte de una reflexión crítica acerca de las principales corrientes de la psicología contemporánea y de cómo afloran diversos estudios sobre la comunicación.

El método de acción comunicativa familiar se define como vía y proceso lógico que permite abordar la realidad comunicativa mediante un diálogo de valores mediante mensajes afirmativos-alentadores entre los integrantes de la familia. Se expresa a través de un conjunto de acciones y operaciones simbólicamente mediadas por un sistema secuencial de relaciones comunicativas de interacción, coordinación, integración y sinterización en el marco de la actividad como regularidad epistemológica fundamental en el desempeño de los miembros de cada familia desde una perspectiva sociocultural sostenible.



En el proceso formativo con la implementación del referido método se distinguen tres momentos fundamentales: autonomía, adaptación y colaboración potenciadores de un clima de balance-armonía.

En la autonomía se potencia lo particular en el intercambio de tipos y enfoques de mensajes en la relación individuo-grupo; en la adaptación se fortalece la importancia de lo contextual en la relación individuo-grupo donde prima lo grupal; de ahí el valor intencional y operacional de la relación posición, rol y estatus en el trabajo grupal dentro y desde las familias.

Por su parte, en la colaboración se consolida lo procesal en la relación individuo-grupo, entre los cuales se manifiestan relaciones comunicativas simétricas en la toma de decisiones acertadas desde una perspectiva social contextualizada.

Este proceder de acción comunicativa expresa lo metodológico. Considera la concertación, argumentación y demostración como esencia del aprendizaje reflexivo, el cual se distingue cualitativamente por acciones y operaciones axiológicas en el tratamiento desde una conducta comunicacional de apoyo-sostén de las variables: tipo y enfoque de mensajes, clima y relaciones comunicativas en la familia. Se propone que para la operacionalización del referido método se consideren cuatro fases interaccionadas: comprensión, diseño, ejecución y evaluación del impacto del trabajo realizado en las familias objeto de estudio.

En el trabajo formativo con las familias, es posible lograr el cambio, la integración y sinterización de las habilidades comunicativas en cada miembro de la familia: la meta comunicación, (observar, escuchar, preguntar y expresar), cada una de estas habilidades contienen una estructura interna que la distingue y vincula como sistema con el resto a este nivel comunicacional.

¿Por qué se necesita la intervención educativa comunitaria?

- •Insuficiente labor de promoción educativa sobre este problema de salud en la comunidad.
- •Serias repercusiones negativas en los órdenes económicos, sico emocionales, familiares y sociales en las personas, su familia, su comunidad y la sociedad en general.

¿Quién es el más indicado para liderar la lucha contra este flagelo de la sociedad? La MGI como una disciplina de las Ciencias Médicas que estudia al paciente como un ser biosicosocial y cuyo objetivo fundamental es la prevención de enfermedades y la promoción de una elevada cultura higiénica sanitaria en la población, pone al especialista de Medicina General Integral como el más indicado para hacer el diagnóstico precoz de la violencia familiar. El amplio margen de acción que posee en la atención primaria y la posibilidad no solo de atender a la persona ya afectada, sino de ser un médico en la comunidad que se preocupa por la higiene del medio en que vive la población y su desarrollo y salud, condiciona que puede seguramente hallar y vigilar con más asiduidad la aparición de la violencia en sus mismos comienzos.

La Atención de Enfermería es una disciplina médica que estudia el proceso saludenfermedad con el fin de determinar los métodos y técnicas para diagnosticar y atender las



necesidades biológicas, psíquicas y sociales que plantea este proceso a las personas y, de este modo, contribuir a promover y conservar la salud del hombre.

Importancia de la intervención comunitaria de la MGI.

La violencia familiar es más fácil de tratar cuanto más temprano se descubre. Es por esta razón que muchos expertos recomiendan que todos los núcleos familiares realicen mensualmente el auto examen de las relaciones familiares.

La persona debe hablar con el médico acerca de los problemas a que se enfrenta; el médico debe lograr que la persona le confíe sus temores y la hable de los pros y los contras de realizar el auto examen de las relaciones familiares.

También las enfermeras y enfermeros, como firmes baluartes de la MGI, puede contribuir en esta tarea y ser capaces de enseñar la forma de realizar el auto examen de las relaciones familiares, descubrir síntomas de violencia y brindar una orientación científica adecuada a la población en general.

Integrando en una metodología las propuestas del Dr.C Rolando Durand Rill acerca de la comunicación organizacional y la del Dr.C Alfredo Pardo Fernández acerca del análisis situacional, se puede articular un instrumento que sirva para conducir el proceso de reeducacion de familias afectadas por la violencia familiar al que denominamos La metodología de superación en comunicación familiar.

En la aplicación de esta metodología, el médico y la enfermera de la familia deben ser los principales facilitadores aunque pueden entrenar a otras personas con la suficiente preparación profesional y autoridad ética entre la población de su comunidad.

Esta concibe cinco momentos:

El primer momento de trabajo con los miembros de las familias en superación es propedéutico. En este espacio se realiza el diagnóstico del estado actual del comportamiento de las variables comunicacionales en los diferentes niveles y espacios de mediación social, donde los cursitas se ubican en un plano de colaboración y simetría. La superioridad del facilitador sólo radica en sus conocimientos, porque es quien propone dinámicas de presentaciones y preferencias, intereses y expectativas.

En el segundo momento del curso se realiza la presentación del objeto de estudio de la tecnología y su movimiento propio, así como la selección de las temáticas socioculturales que formarán parte del programa correspondiente en la superación, el texto y otros aspectos de interés.

En el tercer momento se realiza el aprendizaje de los contenidos del curso con el apoyo del tratamiento sistémico de las categorías de la Didáctica, por medio de vías donde prevalezcan los métodos productivos y creativos en un contexto dialógico como expresión de la lógica de la ciencia abordada y del método científico de investigación.



En el cuarto momento del curso se lleva a cabo su evaluación como proceso complejo y multidimensional, expresado en su carácter cualitativo e integrador. Este proceso posibilita la relación de la auto-evaluación, la co-evaluación y la hétero-evaluación de las acciones comunicativas sistematizadas desde las necesidades de las transformaciones permanentes de la familia y las demandas específicas de los implicados en su preparación y auto desarrollo.

La evaluación de los objetivos convenidos en la preparación sirven de referentes para controlar y evaluar en qué medida (nivel de asimilación de conocimientos y el desarrollo de hábitos y habilidades comunicativas, así como los valores reforzados desde lo dialógico) el capacitando aprovecha lo aprendido en su desempeño en función de la solución de los problemas personales, sociales y profesionales. Se comparan los resultados con los objetivos convenidos a partir de los conocimientos y la aplicación del método de acción comunicativa familiar en la manera de acometer y solucionar nuevos problemas.

En el quinto momento del curso o fase adicional se complementa la superación recibida y se hace más efectivo el auto desarrollo así como el trabajo correctivo individual de las diferentes figuras de la familia en el seno de la comunidad; dicha labor se expresa en el registro sistemático del comportamiento en los distintos momentos del curso. En esta dirección es necesario prever el tiempo disponible en función de las necesidades grupales e individuales.

Conclusiones.

Las capacidades comunicacionales en las familias afectas de violencia familiar pueden desarrollarse, además, mediante la realización de talleres reflexión-acción-reflexión en cuatro direcciones fundamentales:

Primera: fomentar la capacidad para escuchar y comprender completamente los mensajes recibidos, en los que se distinguen los elementos informativos, los emotivo volitivos y los valorativos socialmente condicionados e individualmente expresados en la calida social de cada emisor.

Segunda: potenciar la capacidad para usar responsablementes el Yo personal, y por consiguiente, expresar con respeto y eticidad los sentimentos propios mediante mensajes afirmativo alentadores, los que deben ser portadores de un clima de balance-armonía entre los interlocutores.

Tercera: incrementar la capacidad para esclarecer los mensajes confusos desde una postura racional y de respeto a la diversidad de los demás, tanto en los elementos extralingüísticos como en los paralingüísticos reflejados por los codialogantes.

Cuarta: maximizar la capacidad para asumir la responsabilidad social de la familia desde la relación individuo-grupo, lo cual contribuye a delimitar con responsabilidad legal y moral los diversos espacios de comportamiento de cada miembro de la familia.



Recomendaciones.

- Plantear a las instituciones relacionadas con la atencion a las familias que incluya la propuesta de superación en el método de acción comunicativa familiar dentro de las líneas del sistema trabajo preventivo en correspondencia con las necesarias transformaciones permanentes de los diferentes tipos de familias en la sociedad cubana actual.
- Que se divulguen los resultados de esta investigación desde la educación y demás ciencias sociales afines con el propósito de contribuir al perfeccionamiento del sistema de ayuda a las familias con disfunciones relacionadas con la violenlecia y que, además, se convierta en material de estudio para la superación y el autodesarrollo permanente en el método de acción comunicación familiar de los trabajadores de la salud, sociales y otros figuras cuya misión comprenda la prepación sociocultural de las familias cubanas.
- Continuar realizando estudios científicos desde la interdisciplinariedad encaminados al tratamiento sociológico y sicopedagógico de las familias efectadas de violencia desde una concepción sociocultural, de manera que se profundice en las causas y condiciones que propician estas disfunciones sociales, así como en las alternativas de educación como una vía fundamental para el crecimiento humano en estos grupos sociales.

Bibliografía.

Alfredo, P. F. (2008). La cultura del Análisis Situacional: Un enfoque del presente, el pasado y el futuro. *Información Científica*.

Durán del Pozo, L. (2009). Una mirada desde el género a la violencia intrafamiliar. Durand Rill, R. (2008). *Modelo para el desarrollo de la competencia comunicativa en el proceso de dirección educacional.* Unpublished Tesis Doctoral, Santiago de Cuba.

Goleman, D. (2005). La inteligencia emocional. México.

Manuel., C. (Ed.). (2005). Actos de comunicación. Desde el compromiso y la esperanza. La Habana.

Marx, C. (1975). Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. La Habana.

Ojalvo Mitrany, V., Ana Victoria Castellanos Noa y otros. (2010). La comunicación educativa.

Pardo Fernández Alfredo, M. F. L., y Lino Leme. (2008). Dos acercamientos a la innovación andragógica. Experimento ético-moral. *Información Científica*,

Vygotski, L. S. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España.

Fecha de recibido: 15 sep. 2012 Fecha de aprobado: 13 nov. 2012